UN ALTO EN EL CAMINO

**UNA HISTORIA DE FE**

**Escrito por: José R. Arévalo Guerra**

Contenido

[DEDICATORIA 3](#_Toc500947661)

[PREFACIO 3](#_Toc500947662)

[PRIMERA PARTE 4](#_Toc500947663)

[LO COTIDIANO DE LA VIDA 4](#_Toc500947664)

[DE LA INOCENCIA A LA EDAD DEL CHUCHO 7](#_Toc500947665)

[DEL PRIMER NOVIAZGO Y LAS SEGUNDAS OPORTUNIDADES 9](#_Toc500947666)

[EL TRABAJO, LA SOBERBIA Y EL ORGULLO 10](#_Toc500947667)

[DEL COMPROMISO 12](#_Toc500947668)

[SEGUNDA PARTE 15](#_Toc500947669)

[DE CUANDO TE CAMBIA LA VIDA 15](#_Toc500947670)

[LA PEOR NOTICIA DE MI VIDA 17](#_Toc500947671)

[¿Y AHORA QUÉ? 22](#_Toc500947672)

[A CORRER… DESPACIO 29](#_Toc500947673)

[UN MENSAJE INESPERADO 36](#_Toc500947674)

[LA PRIMERA RONDA 37](#_Toc500947675)

[SIGUIENDO CON EL TRATAMIENTO Y CON LAS PRUEBAS 43](#_Toc500947676)

[TERCERA PARTE 47](#_Toc500947677)

[DE LA BODA 47](#_Toc500947678)

[Y SEGUIMOS CON EL TRATAMIENTO 54](#_Toc500947679)

[DEL FINAL DE LA PRUEBA 57](#_Toc500947680)

[DEL ALTO EN EL CAMINO 58](#_Toc500947681)

# DEDICATORIA

A Dios, con todo mi amor y gratitud por haberme salvado en todas las formas que un hombre puede ser salvado. A mi esposa con quien sé que “juntos vamos a salir” de todas, mi ayuda idónea y la roca que me sostiene. A Santiago, quien me ha enseñado a amar con una plenitud total, quien me empuja a ser más y mejor. A mi familia, porque mejor no pudo haber escogido el Señor.

**PREFACIO**

Un Alto En El Camino trata acerca de la prueba más difícil que he tenido hasta hoy. Cuenta también como afianzado de la mano de Dios se puede encontrar luz, amor y felicidad aún en las circunstancias más oscuras. No sé si nuestro destino ya está escrito sobre piedra o si lo vamos haciendo a medida que caminamos en esta vía que llamamos vida. Lo que sí sé es que desde el principio de las cosas Dios ha dispuesto mi nombre y ha tenido a bien llamarme hijo.

Corría el año dos mil doce y yo caminaba tranquilamente por las avenidas de mi vida. Tenía un buen trabajo, estaba comprometido con la chica de mis sueños, cursaba mi maestría y todo se encontraba estable. Luego un martes veinticuatro de julio todo cambió en cuestión de minutos.

No podría decirte con exactitud cuánto tiempo atrás me comenzó esa extraña tos que iba y venía, tampoco lo puedo decir de aquellos disgustos vespertinos o aquella cerrazón de garganta que apenas y me dejaba tragar la pastilla de acetaminofén para aliviar mi malestar.

Ya había desfilado por dos otorrinolaringólogos y un internista antes de pasar consulta con la neumóloga que me recomendó la doctora Aguilar que cubría la clínica del trabajo. El diagnóstico de la neumóloga no cambio mucho de aquel que me habían dado los otorrinos; más medicinas y más esteroides “pero sáquese una placa de Rayos X de tórax, porque ya tiene más de tres meses con tos”- me dijo en aquel momento. Palabras que sin duda fueron inspiradas por aquel que me ha cuidado desde siempre.

**SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA**

Todos somos distintos… esto lo hemos oído una y mil veces, es precisamente nuestra individualidad la que atrae a esa otra persona con la cual decidimos iniciar un noviazgo para ver si trasciende a algo más. Las relaciones presuponen, en su base fundamental, un dar y un recibir; el dar consiste en entregarse a otra persona. Entregarse a su vez es un ejercicio de sacrificio, se sacrifica un poco del yo y se le da a la otra persona, muchas personas no hacen este desprendimiento y se quedan solo con la parte de recibir; pero es precisamente en el desprendimiento que se hace el ejercicio fundamental y crítico que nos ayudará a decidir si una relación de noviazgo va más allá. Si tú no te sientes en paz con entregarle a la otra persona tú tiempo, a dosificar el carácter, a limar tus asperezas, a modificar ciertos patrones de conducta por el bien de la relación, pues entonces quizá no has encontrado a la persona adecuada. Cuando hayas encontrado a esa chica o ese chico que será tú para siempre, ese desprendimiento de ti será casi imperceptible, no te va a doler, no lo vas a reprochar y simplemente va a pasar. Ojo que tampoco se trata de cambiar tu personalidad y la esencia de quien eres, que al final es lo que ha hecho que esa persona se interese en ti en primer lugar.

En mi caso, si me desprendí de muchas cosas para que mi relación con Iti fuera mejor, más placentera y una fuente de felicidad. Me desprendí de mucho orgullo, me desprendí de mucho amor propio, de mi ego que no me permitía ver los errores que cometía, me desprendí de usar mi tiempo de ocio como me placía y lo cambié por tiempo y actividades que ambos disfrutáramos. Iti me devolvió el buen humor de mi juventud, estar con ella era y es un ejercicio de ocurrencia, de tener una respuesta divertida y rápida.

Hablando ahora de la parte de recibir, quiero decirte que el cariño, la atención y las muestras de afecto que recibes de esa persona especial debes recibirlas con alegría con entusiasmo y sabiendo que te las entrega porque le nace de su corazón, porque quiere hacerte feliz. Muchas personas por circunstancias de la vida, no se sienten dignas de ser queridas, apreciadas y mucho menos amadas; pero la dignidad que Dios te ha dado como ser humano y como hijo suyo está en que eres merecedor de todas las alegrías que se procuren para tu bien en esta vida.

Disfruta de la relación de pareja, recuerda en todo momento el primer amor, pues si el noviazgo pasó a algo más, en el camino te darás cuenta que esos recuerdos son una fuente inagotable de fuerza que renovarán el amor de pareja. Yo por ejemplo aún recuerdo aquel segundo primer beso, recuerdo como hizo vibrar todo mi cuerpo y como aceleró mi corazón, recuerdo la sensación de los labios de mi esposa presionados contra los míos y recuerdo la exaltación que me provocó (si exaltación, no seas mal pensado). Esto es esencial para que una relación prospere en el tiempo, sobre todo en estos días que la vida va tan a prisa y aunque como pareja vayan a la par al mismo ritmo, a veces es importante hacer ese alto en el camino y recordar por qué comenzaron a caminar juntos en primer lugar.

**DEL ALTO EN EL CAMINO**

Nuestra vida es un caminar hasta llegar a ese inevitable momento en que damos el último paso en esta tierra y el siguiente lo damos en la eternidad. Lógicamente en este mundo imperfecto, viviremos un sinfín de eventualidades, cosas buenas y cosas malas. El camino es único, individual e irrepetible para cada persona, pero en definitiva te cruzarás con muchísimas personas que al igual que tu irán caminando. ¿Qué llevan en su equipaje? Solo ellos lo sabrán. ¿Qué llevas tú en tu equipaje? Posiblemente ni tú lo sepas, pero todos corremos un peligro en ese caminar y eso es: ir tan ensimismados en nosotros mismos, en nuestras metas, aspiraciones, sueños y deseos que no veamos el hermoso paisaje que Dios hizo para que disfrutemos de ese camino.

Ya habrás oído decir que Dios trabaja en forma misteriosa; aquellos que no viven la fe ocupan esa trillada frase para burlarse o para cuestionar la bondad y amor infinito de Dios.

A través de este libro te he contado de mi batalla contra el cáncer y de muchos eventos que pasaron durante ese lapso de tiempo. A mí me gusta pensar que ese tiempo marcó un alto en mi camino. ¿Por qué pasaron todas esas cosas en ese preciso momento? Sin lugar a dudas, para enseñarme como juntar las manos para orar, implorar y agradecer; y también para enseñarme como abrir las manos para recibir las bendiciones de la Providencia Divina. Esta es una historia de fe… fe de una mujer que ante las circunstancias más oscuras que le presentó la vida no se dio por vencida y dijo vamos… fe de una madre que al ver a su hijo sufriendo volcó todo su amor y su confianza al cielo y se desvivió en cuidados y esmeros para que su hijo volviera a recobrar su salud… fe de una comunidad muy grande de personas que orbitaban alrededor de un hombre muy pequeño y que con una profunda convicción levantaron sus voces en son de una oración que como aromático incienso subió al cielo hasta la presencia de mi papito de Dios, la oración de mis papás, de mis hermanos, de mis amigos y familiares, de unas monjitas en claustro de El Salvador, de unos frailes Franciscanos de Boston, de comunidades de Cristo Redentor, Salvador del Mundo, comunidades en España, Francia y Alemania, todas estas personas orando por la salvación de un miserable pecador... y fe de un pequeño hombre que al verse cara a cara con la muerte no tuvo más que voltear a ver hacia atrás, buscar a su papito celestial que siempre ha caminado silenciosamente a la par y como un niño levantar sus brazos para pedirle a su papito que lo cargara para sentirse protegido y amado.

Después de ese alto tuve que seguir caminando, pero. ¿Cómo recoger los pedazos de una vida que se quebró y fue reconstruida nueva? ¿Cómo seguir un camino que dejó de existir? Pasé de estar soltero, saludable y con trabajo a estar casado, en remisión y sin trabajo. Y eso solo atañe al aspecto material de la vida. En mi corazón en algún momento comprendí que yo jamás iba a volver a ser el mismo, gracias a Dios ahora soy un sobreviviente de cáncer y si hablas con otros sobrevivientes te dirán lo mismo… es imposible vivir la vida de la misma forma en que se vivía antes. Se inflamó en mi corazón un deseo de vivir a plenitud, aprendí a cuestionar muchas de las cosas que antes veía con naturalidad, trato de comer mejor, trato de vivir con menos estrés. Algunas personas optan por viajar y conocer el mundo, otros optan por vivir la vida más al límite, otros simplemente retoman la vida donde la dejaron.

En mi se encendió en lo más profundo de mi ser la necesidad de gritar a los cuatro vientos lo que me había pasado y como entre más oscura es la noche, cuanto más hace Dios resplandecer el sol; de contar las maravillas que Dios provocó en mi vida mientras hacía ese alto en el camino. De compartir lo extraño que resulta que en esos momentos donde estuve reducido a la mínima expresión de mi ser, donde me faltaron las fuerzas físicas para moverme y seguir adelante y lo único que me salvó fue la diestra del Señor que aún postrado en una cama hacía prodigios en mi vida (Sal. 95) transformándome, renovándome, cambiando mi corazón.

Quisiera poder explicarte y poner en palabras ese sentimiento de plenitud, logro, satisfacción, alegría y gozo cuando sabes que has ganado la batalla y que se ganó bien, porque algo si te debo dejar claro: la victoria no viene por recibir un diagnóstico libre de cáncer, sino en cómo decides vivir tu vida mientras batallas contra esta enfermedad. Es por eso que debes esforzarte por ser feliz en todo momento.

Aquí estoy compartiéndote estas palabras, contándote un fragmento de mi vida, uno que me marcó drásticamente, pero que tampoco define por completo quien soy y quien quiero ser.

No importa la situación que tú estés pasando actualmente, si puedes levantarte de tu cama con tus propias fuerzas ya estas mucho mejor que cientos de miles de personas. Lo más importante de todo, es que tú no estás solo en este mundo hay alguien que camina silenciosamente a tu lado, basta que con los ojos de la fe voltees la cabeza y pongas tu mirada en Él, puede ser que el camino sea complicado y hasta hostil, puede ser que la prueba sea angustiante y larga, puede ser que te falten las fuerzas, pero te dejo estas lecciones que aprendí: Que no importa que la situación sea sombría, siempre habrá razones para sonreír. Que aun cuando estés solo no significa que debes sentir soledad. Que el amor gana hasta las batallas más difíciles y si es el amor real y verdadero lo soportará todo. Que debes tener una determinación férrea si quieres lograr tus objetivos. Que nunca sabrás cuando te tocará pasar por una situación difícil y por tanto debes rodearte de personas que estás seguro que estarán ahí por ti. Que a veces nuestra búsqueda de la felicidad está marcada por ideales materialistas y que hay más felicidad contemplando un horizonte en la playa que contando fardos de billetes. Que no debes olvidarte de ver al cielo por lo menos una vez al día para recordarte que al mismo tiempo que eres muy pequeño en el gran esquema del universo, eres único, irrepetible y amado con amor infinito y eterno. Que el Dios de todo lo creado realmente se encuentra en un pedazo de pan en toda su majestad y gloria. Que *Todo pasa para bien de aquellos a quienes Dios ama* Rm. 8:28. Y yo por mi parte debo recordarme que debo leer este párrafo bastante seguido para no olvidarme de las lecciones aprendidas.

*El discurso ha terminado. Todo ha sido dicho. Ama a Dios y obedece sus mandamientos, porque eso es el todo del hombre.* Eclesiastés 12:13.